



**HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA**  
*Apostolado de la Nueva Evangelización*  
**CATEQUESIS DE CASITAS DE ORACIÓN**

**Semana del 29 de octubre al 4 de noviembre de 2017. (DOMINGO XXX DEL TIEMPO ORDINARIO)**  
“Si me aman, guardarán mis mandamientos”

**1.- La Palabra de Dios**

**1ª Lectura:** Ex 22,21-27: “Si explotan a viudas y huérfanos se encenderá mi ira contra ustedes”

**Salmo:** 17,2-3a.3bc-4.47 y 51ab: “Yo te amo, Señor, tú eres mi fortaleza”

**2ª Lectura:** 1Tes 1,5c-10: “Abandonaron los ídolos para servir a Dios y esperar la vuelta de su Hijo”

**Evangelio:** Mt 22,34-40: “Amarás al Señor tu Dios y a tu prójimo como a ti mismo”

Nos ponemos de pie para la lectura del Santo Evangelio

**Del Santo Evangelio según San Mateo (Mt 22,34-40)**

**+++ Gloria a Ti, Señor**

Cuando los fariseos supieron que Jesús había hecho callar a los saduceos, se juntaron en torno a él. Uno de ellos, que era maestro de la Ley, trató de ponerlo a prueba con esta pregunta: “Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante de la Ley?”.

Jesús le dijo: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el gran mandamiento, el primero. Pero hay otro muy parecido: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Toda la Ley y los Profetas se fundamentan en estos dos mandamientos.”

**Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús**

**2.- Referencias para la mejor comprensión del Evangelio:**

El episodio al que se refiere el inicio de este Evangelio es el pasaje que está exactamente entre el primero que leímos la semana pasada y el que leemos hoy (es decir, en Mateo 22, versículos 22 al 33), y en él se nos narra el suceso en el cual los saduceos —que no creían en la resurrección de los muertos— se acercan a Jesús para plantearle el caso hipotético de la mujer siete veces viuda, que se casaría con los siete hermanos, sucesivamente... La pregunta posterior era cuál de ellos sería su esposo cuando llegara la resurrección de los muertos.

Jesús “los calla”, pero no de manera grosera, sino que simplemente los deja sin más comentarios ni preguntas, diciéndoles que en la resurrección ya no habría matrimonios, y agregándoles lo siguiente: “Y en cuanto a saber si hay resurrección de los muertos, ¿no han leído lo que Dios les dijo: ‘Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob?’ Él no es un Dios de muertos, sino de vivos.” (Versículos 31 al 33).

Inmediatamente después viene el pasaje que releemos hoy.

Los fariseos eran, en general, “celosos cumplidores” de las 613 leyes en las que habían “desglosado”, por así decir, los Diez Mandamientos... pues al contrario de lo que ahora hace Jesús, de simplificar y resumir las diez normas en sólo dos, ellos se habían dado la licencia, con el correr de los años, el ir agregando y agregando y agregando normas, preceptos, cargas y complejidades a este asunto, en muchos casos para sacar beneficios personales y grupales ellos mismos.

Pero bueno, el caso es que, al menos en las apariencias, los fariseos observaban “a pie juntillas” esa Ley, y por eso esta pregunta que le hacen a Jesús está en sintonía con la que le habían hecho, según vimos la semana pasada, acerca del impuesto al César, pues al parecer también tenía el mismo propósito de “ponerlo a prueba”.

El Señor les contesta con las palabras del Libro del Deuteronomio: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu ser” (Deut 6,5), es decir, amarás a Dios con todas las facultades que tienes, como ser humano, pero agrega algo más: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”, y les dice que este mandamiento se asemeja al primero (es decir, tiene también mucha importancia).



## HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

Apostolado de la Nueva Evangelización

### CATEQUESIS DE CASITAS DE ORACIÓN

Finalmente les dice: *“Toda la Ley y los Profetas se fundamentan en estos dos mandamientos.”*

Hoy en día, sabemos perfectamente (porque así nos lo enseñan en el catecismo más elemental) que los tres primeros mandamientos de la Ley dada a Moisés están comprendidos en ese “amor a Dios sobre todas las cosas”, y que los siete restantes están contenidos en el amor al prójimo. En verdad todo esto es extremadamente simple para entenderlo, lo difícil es el ponerlo en práctica.

No es difícil “amar a Dios”, porque de hecho es muy amable, o sea, un Ser extremadamente querible: Nos da la vida, nos da la salud, nos ha dado a nuestros seres queridos, y los mantiene bien, no permite que nos falte el pan de cada día, etcétera... Siendo muy honestos, el problemita está a menudo en amarlo con todas nuestras facultades, y por encima de todo en este mundo...

Tampoco es difícil “amar al prójimo”, si por ello vamos a entender que lo que tenemos que hacer es “sentir cariño por todos los que nos rodean”... Es casi imposible no desarrollar un sentimiento natural de afecto por las personas con las que uno convive... ¡Si hasta de los animalitos, las plantas y hasta las cosas nos encariñamos tanto...!

El problema está en que ese “amarles como a uno mismo”, supone, en realidad, tener que postergar muchísimas veces nuestros propios deseos, nuestras intenciones, nuestras inclinaciones (por más buenas que sean o parezcan ser), con el fin de hacer que los otros estén bien.

Y este problema se hace más grave, cuando comprendemos que nuestro prójimo es también el que NO nos quiere, el que nos pone mala cara, el que habla mal de nosotros, el que perjudica nuestros planes, el que nos hace daño, etcétera O sea... hay prójimos buenos y prójimos no tan buenos, y a nuestra vez, nosotros mismos somos, con algunos, prójimos buenos y con otros, prójimos no tan buenos. Parece un trabalenguas, ¿verdad?

Pero como dice Jesús: *“Toda la Ley y los Profetas se fundamentan en estos dos mandamientos.”* Es decir, todo lo que Dios quiere y se espera de nosotros es que aprendamos a amarle a Él, por encima de todo y de todos, y a amar a los demás como nos amamos a nosotros mismos, y para eso se pasó la molestia de revelarnos su Voluntad a través de Moisés, y para eso mandó y manda todavía hoy a tantos profetas, y para eso se encarnó, padeció, murió y resucitó Jesucristo... ¿Qué tan cerca o tan lejos estoy yo, y estamos nosotros, como pequeña comunidad, de amar a Dios y a nuestro prójimo como Él lo pide...?

**3.- Preguntas para orientar la reflexión:** (*Leer pausadamente cada inciso, y dejar un instante de silencio después de cada pregunta, para permitir la reflexión de los hermanos*)

- a) ¿Cómo puedo explicar que amo a Dios sobre todas las cosas? ¿Con qué hechos concretos...?
- b) ¿Cómo doy testimonio de que amo a los demás como a mí misma (como a mí mismo)?
- c) ¿De qué manera estoy cumpliendo con la vocación misionera que he recibido junto a mi bautismo? ¿Estoy integrado ya a algún “Ministerio de Servicio” de nuestro Apostolado? ¿Estoy dando allí todo lo mejor de mí?
- d) ¿Estoy ayudando a mis hermanos de comunidad a responder a su vocación misionera? ¿Cómo? ¿He acercado personas a contribuir en los ministerios de servicio de nuestro Apostolado? ¿Soy consciente de que el hacerlo, es colaborar directamente con su salvación y con la salvación de otras personas? ¿Lo tomo con la debida seriedad?

**4.- Comentarios de los hermanos:** (*Luego de un momento de silencio se concederá la palabra a los hermanos para que expresen sus opiniones. Promoveremos la participación de todos.*)

**5.- Concordancias del Evangelio con el Catecismo de la Iglesia Católica**

**Dice la fe:** 2067 – 2072 (Los diez Mandamientos) 1822 a 1829 (La relación amor - mandamientos)

**Nuestra respuesta:** 2074 – 2196 (La caridad, expresión del amor)



## HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

Apostolado de la Nueva Evangelización

### CATEQUESIS DE CASITAS DE ORACIÓN

**2069** El Decálogo forma un todo indisociable. Cada una de las “diez palabras” remite a cada una de las demás y al conjunto; se condicionan recíprocamente. Las dos tablas se iluminan mutuamente; forman una unidad orgánica. Transgredir un mandamiento es quebrantar todos los otros. No se puede honrar a otro sin bendecir a Dios su Creador. No se podría adorar a Dios sin amar a todos los hombres, que son sus creaturas. El Decálogo unifica la vida teologal y la vida social del hombre.

**1823** Jesús hace de la caridad el mandamiento nuevo (Cf. Jn 13,34). Amando a los suyos “hasta el fin” (Jn 13, 1), manifiesta el amor del Padre que ha recibido. Amándose unos a otros, los discípulos imitan el amor de Jesús que reciben también en ellos. Por eso Jesús dice: “Como el Padre me amó, yo también los he amado a ustedes; permanezcan en mi amor” (Jn 15,9). Y también: “Este es el mandamiento mío: que se amen unos a otros como yo los he amado” (Jn 15,12).

**1825** Cristo murió por amor a nosotros cuando éramos todavía enemigos (pecadores). El Señor nos pide que amemos como Él hasta a nuestros enemigos (Cf. Mt 5,44), que nos hagamos prójimos del más lejano, que amemos a los niños y a los pobres como a Él mismo (Cf. Mt 25, 40.45).

El apóstol San Pablo ofrece una descripción incomparable de la caridad (es decir, del amor): “La caridad es paciente, es servicial; la caridad no es envidiosa, no es jactanciosa, no se engríe; es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta...” (1Cor 13, 4-7).

**1826** “Si no tengo caridad -dice también el apóstol- nada soy...”. Y todo lo que es privilegio, servicio, virtud misma... “si no tengo caridad, nada me aprovecha”. La caridad es superior a todas las virtudes. Es la primera de las virtudes teologales: “Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de todas ellas es la caridad” (1Cor 13,13).

**1827** El ejercicio de todas las virtudes está animado e inspirado por la caridad. Esta es “el vínculo de la perfección”; es la forma de las virtudes; las articula y las ordena entre sí; es fuente y término de su práctica cristiana. La caridad asegura y purifica nuestra facultad humana de amar. La eleva a la perfección sobrenatural del amor divino.

**1828** La práctica de la vida moral animada por la caridad da al cristiano la libertad espiritual de los hijos de Dios. Este no se halla ante Dios como un esclavo, en el temor servil, ni como el mercenario en busca de un jornal, sino como un hijo que responde al amor del “que nos amó primero” (1 Jn 4, 19):  
O nos apartamos del mal por temor del castigo y estamos en la disposición del esclavo, o buscamos el incentivo de la recompensa y nos parecemos a mercenarios, o finalmente obedecemos por el bien mismo del amor del que manda... y entonces estamos en la disposición de hijos (San Basilio).

**1829** La caridad tiene por frutos el gozo, la paz y la misericordia. Exige la práctica del bien y la corrección fraterna; es benevolencia; suscita la reciprocidad; es siempre desinteresada y generosa; es amistad y comunión:

La culminación de todas nuestras obras es el amor. Ese es el fin; para conseguirlo, corremos; hacia él corremos; una vez llegados, en él reposamos (San Agustín).

**2196** En respuesta a la pregunta que le hacen sobre cuál es el primero de los mandamientos, Jesús responde: “El primero es: 'Escucha Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor, y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas'. El segundo es: 'Amarás a tu prójimo como a ti mismo'. No existe otro mandamiento mayor que éstos” (Mc 12,29-31).

El apóstol San Pablo nos lo recuerda: “El que ama al prójimo ha cumplido la ley. En efecto, lo de: no adulterarás, no matarás, no robarás, no codiciarás y todos los demás preceptos, se resumen en esta fórmula: amarás a tu prójimo como a ti mismo. La caridad no hace mal al prójimo. La caridad es, por tanto, la ley en su plenitud” (Rom 13,8-10).



**HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA**  
*Apostolado de la Nueva Evangelización*  
**CATEQUESIS DE CASITAS DE ORACIÓN**

**2185** Durante el domingo y las otras fiestas de precepto, los fieles se abstendrán de entregarse a trabajos o actividades que impidan el culto debido a Dios, la alegría propia del día del Señor, la práctica de las obras de misericordia, el descanso necesario del espíritu y del cuerpo (Cfr. CDC can. 1247). Las necesidades familiares o una gran utilidad social constituyen excusas legítimas respecto al precepto del descanso dominical. Los fieles deben cuidar de que legítimas excusas no introduzcan hábitos perjudiciales a la religión, a la vida de familia y a la salud.

El amor de la verdad busca el santo ocio, la necesidad del amor cultiva el justo trabajo (S. Agustín, civ. 19,19).

**2186** Los cristianos que disponen de tiempo de descanso deben acordarse de sus hermanos que tienen las mismas necesidades y los mismos derechos y no pueden descansar a causa de la pobreza y la miseria. El domingo está tradicionalmente consagrado por la piedad cristiana a obras buenas y a servicios humildes para con los enfermos, débiles y ancianos. Los cristianos deben santificar también el domingo dedicando a su familia el tiempo y los cuidados difíciles de prestar los otros días de la semana. El domingo es un tiempo de reflexión, de silencio, de cultura y de meditación, que favorecen el crecimiento de la vida interior y cristiana.

### **6.- Reflexionando con la Gran Cruzada:**

**CA 112** Es necesario que sepan estas cosas y deben considerarse para estar preparados a recibir las, pues ¿qué importa el creer si no se ama? Creer solo no basta, hace falta amar, pero de verdad, porque en el amor está la salvación, en el amor reside todo bien ya sea suyo, ya Mío.

### **7.- Virtud del mes: Templanza** (Catecismo de la Iglesia Católica: 1838—1805—1809—1834—2290—2407)

#### **Esta Semana veremos el canon 2407, que dice lo siguiente:**

**2407** En materia económica el respeto de la dignidad humana exige la práctica de la virtud de la templanza, para moderar el apego a los bienes de este mundo; de la justicia, para preservar los derechos del prójimo y darle lo que le es debido; y de la solidaridad, siguiendo la regla de oro y según la generosidad del Señor, que "siendo rico, por vosotros se hizo pobre a fin de que os enriquecierais con su pobreza" (Cf. 2Cor 8,9).

#### **Y La Gran Cruzada nos dice al respecto:**

**CM-93:** No es la cosa sino el apego a la cosa lo que Yo reclamo, no una persona sino el desmedido apego a esa persona. Esto es hacerse pobres y al mismo tiempo enriquecerse cada vez más.

Pobre hombre, criatura Mía que vives en lo que tienes ¡qué miserable te veo!. Mientras más cosas tienes más miserable eres, mientras más apegos tienes más inútil te haces a ti mismo. Mi Querer es el que te priva muchas veces de esta cosa o de aquella persona que no aportaría mucho a tu vida espiritual. ¿Cuándo lo crearás?

**CS-81:** Todos los bienes de este mundo son como la hierba del campo que, por la mañana nace y adorna con su verdor la campiña; por la tarde se seca y se le cae la flor y al día siguiente es arrojada al fuego... Cuando Mi Padre mandó a predicar a Isaías, le dijo: "clama". El Profeta preguntó qué debía clamar y la respuesta fue: "Clama que toda carne es heno y toda su gloria semejante a la flor del prado".

Cuando los grandes de la tierra estén embelesados en gozar de las riquezas y de los honores adquiridos, vendrá repentinamente la muerte y les dirá: "Dispón de las cosas de tu casa porque vas a morir y estás al final de tu vida". Entonces dirán los desgraciados: adiós mundo, adiós riquezas, adiós esposa y parientes, adiós amigos, banquetes y fiestas, bailes y espectáculos, honores y glorias, todo ha terminado. Y sin remedio quieran o no, todo tienen que abandonarlo.

### **8.- Propósitos Semanales:**

**Con el Evangelio:** En la medida de mis posibilidades, buscaré a una persona anciana o enferma, y le dedicaré una hora por semana. La acompañaré con el mismo amor que lo haría con Jesús. Si todavía no estoy en un Ministerio de Servicio del ANE, me integraré sin mayor demora en alguno.

**Con la virtud del mes:** Haré una revisión en mi casa, y seleccionaré las cosas que ya no me sirven y que



## **HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA**

*Apostolado de la Nueva Evangelización*

### **CATEQUESIS DE CASITAS DE ORACIÓN**

están en buen estado, y las donaré al Apostolado, para que de allí sean derivadas a una familia pobre, a un asilo o a una casa de niños, o si hay la posibilidad, mejor aún: para iniciar un Bazar de la Misericordia del ANE en nuestra Diócesis. ¡Ese Ministerio es muy necesario para dar gloria a Dios ayudando a un mismo tiempo los pobres y a la Obra!

**9.- Comentarios finales:** *Se concede nuevamente la palabra para referirse brevemente a los textos leídos (del Catecismo o de la Gran Cruzada) o a cualquier otro tema de interés para la Casita, para el Apostolado o para la Iglesia en general.*